

**Berta G. Aiello - María Cecilia Borel - Laura Iriarte
Andrea Montano - Viviana Sassi - Ana Clara Yasbitzky**

EXTRAÑAR LA ESCUELA

**Un dispositivo pedagógico
para la formación docente**

aduns * * *
asociación de docentes
de la universidad nacional del sur



Jorge Baudino Ediciones

BUENOS AIRES - ARGENTINA

Extrañar la escuela : un dispositivo pedagógico para la formación docente /
Berta G. Aiello ... [et.al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Jorge Baudino Ediciones, 2012

230 p.; 21x15 cm.

ISBN 978-987-1788-10-1

1. Teorías Educativas. 2. Formación Docente. I. Aiello, Berta G.

CDD 371.1

1ª edición julio de 2012

ISBN 978-987-1788-10-1

©2012 Berta Aiello

©2012 Jorge Baudino Ediciones

Fray Cayetano Rodríguez 885 - (1406)

Buenos Aires - Argentina

info@baudinoediciones.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723

Editado e impreso en la Argentina.

Colaboraron en esta edición:

Corrección: M. Sol Correa

Tapa: Rafael Medel

Fotografía de tapa: Boote, Samuel, *Escuela Elemental de Niñas*, Fotografía N° 12 del álbum "República Argentina. Consejo Nacional de Educación. Vistas de Escuelas Comunes", Buenos Aires, 1889. Perteneciente al Fondo Fotográfico "Benito Panunzi" de la Biblioteca Nacional de la República Argentina.

PRÓLOGO

En este libro se narran las experiencias realizadas por las docentes integrantes de la Cátedra Teoría Educativa de la Universidad Nacional del Sur, implementadas con la intención de mejorar la formación docente de sus alumnos. Utilizada la visita a la escuela como dispositivo pedagógico que la desnaturaliza, se muestra la valiosa producción obtenida.

El meollo central de este texto que podríamos comenzar calificándolo como singular, se encuentra en el valioso intento de aportar nuevos elementos de articulación a una problemática no resuelta, que es la de las relaciones posibles entre teoría y prácticas educativas; aunque esa vinculación, que luego precisaremos, no es la única que marca la posición crítica que expresan las autoras, quienes, desde el inicio del libro, definen claramente su postura también desde otras significaciones.

Así, en su primer capítulo “Formar docentes en la universidad”, la universidad es analizada desde la dimensión curricular de las distintas carreras de profesorado, que incluye la formación pedagógica y los planes de estudios, y también desde las dimensiones socio-histórica y organizativo-institucional, que le aportan datos significativos. El conjunto del examen realizado permite percibir con nitidez la influencia de los acontecimientos sociopolíticos en su devenir y posibilita reconstituir las huellas que fueron conformando su identidad. Ya se anticipa allí la preocupación por el lugar de las prácticas en la formación docente y su relación con la teoría, afirmándose en la perspectiva que sostiene una visión no aplicacionista.

Ese enfoque inicial logra mantenerse coherente a lo largo de los sucesivos temas abordados. Resulta así allanado el camino para poder caracterizar a la disciplina Teoría educativa, tal como lo expresan en el primer capítulo, como el intento de *“sentar las bases para la configuración de un escenario de formación docente alternativo, en el que la reflexión crítica y la construcción creativa de saberes y*

experiencias se significan como las herramientas más poderosas para la constitución de sujetos autónomos y democráticos”.

Expresado más analíticamente, el libro está ordenado en una clara secuencia donde a la reflexión sobre la formación de docentes en la universidad, le sigue la especificación de la metodología utilizada, que se incluye en el Capítulo 2 “La construcción metodológica”. Allí se explicitan las modalidades que adopta la cátedra desde el programa hasta su implementación organizativa y didáctica, mostrando un proceder afín con sus principios. En los capítulos siguientes, se adentra en diversas cuestiones que hacen a “La visita a la escuela como dispositivo pedagógico” (Capítulo 3) y a la institución escolar como lugar de poder, el poder del espacio, los rituales de la escuela y la problemática del género y violencia, éstas últimas conjuntamente examinadas (Capítulo 7 “La escuela en celeste y rosa: miradas pedagógicas en clave de género y violencia”). Congruentemente, el texto está claramente redactado y conduce a una fluida lectura.

Especificidad y continuidad se conjugan en cada capítulo, en tanto cada acción práctica explicitada es antecedida por un marco teórico que le da sentido. Además, entre todos los elementos teóricos y prácticos que aparecen en los sucesivos capítulos, hay una continuidad otorgada por la perspectiva crítica que le da coherencia y unicidad. Asimismo, hay un orden de los distintos capítulos que se mantiene: un análisis teórico general, una mirada pedagógica, la práctica realizada y las conclusiones devenidas de lo anterior. El conjunto del libro resulta entonces un buen ejemplo de una forma de articulación teoría-práctica posible y beneficiosa para la formación de los alumnos.

La perspectiva asumida conduce también a la formulación de otras maneras de acercarse a las prácticas desde las teorías educativas. Si la relación teoría-práctica aparece como nudo central en los diferentes capítulos, también un actualizado abordaje de la primera y suficientes testimonios desde la segunda posibilitan un acercamiento a ambas dimensiones desde la interpretación crítica. Sin dejar de lado y, más aún, recuperándolos activa y positivamente, recogen para su argumentación aportes de disímiles teorías pedagógicas que no obstruyen la coherencia del texto.

La impronta ideológica que caracteriza el libro continúa en el Capítulo 4 “Las instituciones escolares bajo la lupa: acerca de la microfísica de poder en las escuelas”, en donde se habla del poder de la escuela en tanto legitimador del poder social, sus mecanismos ocultos tras la aparente neutralidad y su función disciplinadora. Bajo la inspiración de la micropolítica del poder de Foucault, aunque también con otras referencias bibliográficas, se analiza el entramado y concentración de las redes de poder, sus efectos en las subjetividades de docentes y alumnos. También en el Capítulo 5 “El espacio escolar como contenido pedagógico”, se examina ese espacio en su dimensión material (arquitectura) y simbólica (representaciones y prácticas de quienes lo habitan). El uso de recursos de inspiración literaria le otorga humor y originalidad a las interpretaciones que realizan los alumnos. En el contenido del Capítulo 6, referido a “Lo cotidiano y los rituales escolares”, se continúa reforzando la mirada pedagógica dada por la posibilidad de hallar grietas que abran nuevas posibilidades y sujetos sociales que cambien las rutinas, a partir de la percepción de ciertas cuestiones que obran como rupturas para la construcción de emergentes considerados positivos.

A manera de síntesis, entiendo que el lector tiene en sus manos un libro muy particular. Podrá encontrar en él conceptualizaciones actualizadas sobre variadas temáticas, constatar una experiencia sumamente interesante lograda a través de visitas a las escuelas, y asistir a una particular modalidad de vinculación entre teoría y prácticas educativas. Como indiqué antes, estimo que este último aspecto constituye el asunto central del trabajo, en el que la dialéctica de articulación estaría dada por las prácticas que los alumnos realizaron durante sus recorridos escolares, una teorización que resignifica y contextualiza esas prácticas y, por último, una vuelta a la escuela mirada ahora desde una perspectiva desnaturalizadora y crítica. La teoría actúa como condición de ruptura del sentido común, lo que se vuelve posible por el posicionamiento que explícita y reiteradamente asumen las autoras. Un posicionamiento que se mantiene a lo largo del texto en los fundamentos teóricos fuertemente asumidos que apoyan cada uno de los capítulos; por lo que resulta ser también una importante contribución para el rescate de algunas ideas referidas a condicionantes socio-

Prólogo

históricos y políticos, muchas veces olvidados en la producción cultural y pedagógica argentina actuales. Justamente, por considerarlo un meritorio aporte a tal producción, deseo expresar mi reconocimiento y admiración por el logrado esfuerzo realizado por las jóvenes autoras de este libro.

Julia Silber

La Plata, octubre de 2009